

LOS MÁS VENDIDOS ESPAÑA Y MUNDO

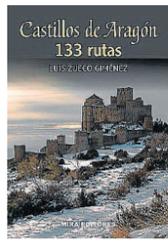


La soledad de la reina. Pilar Eyre. La Esfera.

FICCIÓN	1	5	<b>El enredo de la bolsa y la vida.</b> Mendoza (Seix Barral)
	2	9	<b>Las horas distantes.</b> K. Morton (Suma de Letras)
	3	9	<b>El lector de Julio Verne.</b> A. Grandes (Tusquets)
	4	1	<b>La sombra de la sirena.</b> Camilla Lacberg (Maeva)
	5	5	<b>Sin entrañas.</b> Maruja Torres (Planeta)
NO FICCIÓN	1	18	<b>La soledad de la reina.</b> Pilar Eyre (La Esfera)
	2	11	<b>Por ti lo haría cien veces.</b> I. Sartorius (La Esfera)
	3	4	<b>Simiocracia.</b> Aleix Saló (De Bolsillo)
	4	5	<b>Nadie es más que nadie.</b> Miguel Á. Revilla (Espasa)
	5	1	<b>Acabad ya con esta crisis.</b> Paul Krugman (Crítica)

Consulta: El Corte Inglés, Librería General y Librería Central.

LOS MÁS VENDIDOS ARAGÓN



Castillos de Aragón. Luis Zueco. Mira.

FICCIÓN	1	13	<b>Palmeras en la nieve.</b> Luz Gabás (Temas de hoy)
	2	17	<b>El código del peregrino.</b> José Luis Corral (Planeta)
	3	21	<b>Curso de oregonés para foranos.</b> Videgain (Mira)
	4	4	<b>75 consejos para sobrevivir.</b> M. Frisa (Alfaguara)
	5	24	<b>El día de mañana.</b> M. de Pisón (Seix Barral)
NO FICCIÓN	1	19	<b>Castillos de Aragón. 133 rutas.</b> Luis Zueco (Mira)
	2	3	<b>Zaragoza.</b> Círculo Fotográfico (DPZ)
	3	11	<b>'As Crabetas'.</b> Enrique Satué. (Prames)
	4	6	<b>Capitanía General de Aragón.</b> Minist. de Defensa
	5	6	<b>Para creernos vivos...</b> Labordeta / Pérez L. (Rolde)

LETRAS MUNDO / ARAGÓN

ARAGÓN FERNANDO SANMARTÍN DEBUTA COMO NOVELISTA CON 'TE VEO TRISTE' (XORDICA)

Los caminos del padre ausente

FÁBULAS CON LIBRO JOSÉ LUIS MELERO

Parmeno

El sevillano José López Pini- llos era de natural bronco, de palabra aviesa y pluma asil- vestrada. Se sabía 'La Celestina' de memoria y era fre- cuente escucharle soltar pa- rrafadas enteras en las tertu- lias de café o en las redaccio- nes de los distintos periódicos donde trabajó: 'El Globo', 'España', 'El Liberal' y 'Heral- do de Madrid'. Así pues no es de extrañar que eligiera un seudónimo celestinesco para firmar muchas de sus crónicas: 'Parmeno', uno de los criados de Calisto en la novela, precisamente el de mayor afición por cometer todo tipo de polacadas y bellaquerías. Escribió y estrenó muchas obras de teatro y destacó como autor de nove- las cortas (Sergio Beser pro- logó la edición de cinco de ellas en 1974), aunque entró en el canon gracias a la re- edición de una de sus tres novelas largas, 'Doña Mesali- na', que Turner incorporó a su colección 'La Novela So- cial Española' en 1975 con un prólogo ejemplar de José- Carlos Mainer. Antes, Alian- za Editorial había recupera- do 'Las águilas (De la vida del torero)', la segunda de sus novelas largas, y en 1976 fue la editorial Saltés la en- cargada de dar a conocer la última de ellas: 'El luchador', cuya edición príncipe la ha- bía publicado la benemérita Renacimiento en 1916. A mí me gustan mucho tres de sus libros aparentemente meno- res y poco conocidos, pero que son de gran interés para recordar a muchos personaj- es y conocer la sociedad de la época: 'Los favoritos de la multitud. Cómo se conquista la notoriedad' (1920), 'En la pendiente. Los que suben y los que ruedan' (1920) y 'Gente graciosa y gente rara' (1925).

Son libros de conversacio- nes con políticos, cómicos, escritores..., pero también con limpiabotas, barberos o artistas de circo, escritos con un desparpajo y gracejo in- comparables. Bisutería de al- ta calidad.

NOVELA

Te veo triste

Fernando Sanmartín. Xordica: Colección Carrachinas. Zarago- za, 2012, 120 páginas.

Después de 'El llanto de los boxeadores', Fernando Sanmartín nos regala una nueva entrega de la elegancia a la nos tiene acostumbrados con su prosa. El autor se despoja del yo que solía conducir sus diarios y construye un personaje principal vivo y atrayente, elaborando una ficción novelesca en la que se muestra con la misma soltura que en títulos anteriores. 'Te veo triste' es el libro de una búsqueda, de un viaje alegórico en el que la intrépida heroína persigue un pasado. Se trata de una huida interior, que supone encontrarse consigo mismo y con la realidad descono- cida hasta entonces, pero también de una investigación externa, que la protagonista lleva a cabo por distintas ciudades europeas (Bru- selas, Varsovia, Dublín, Madrid o Zaragoza), retratadas con la dosis exacta de lirismo. Esta novela es, ante todo, la de un narrador con un olfato poético privilegiado, que

no deja escapar las metáforas de los días corrientes.

Este viaje hacia lo desconocido parte con un cometido muy claro, que queda definido desde la se- gunda página: «Dile a Carmen Ca- brera que he muerto». Para enton- ces, ni la protagonista ni el lector saben nada acerca de ese nombre, cuyo perfil se va desentrañando con sagacidad y, poco a poco, los interrogantes se desvelan sin per- der el suspense, mantenido por el autor hasta el último episodio. Nueve fragmentos en los que las aventuras se presentan en clave policiaca, al hilo de varias relacio- nes amorosas y de una mujer, Marta, que culmina su propio en- frentamiento con un enemigo com- ún: la tristeza que todo lo embarga.

Como los héroes clásicos, la batalla se libra a diario contra las adversi- dades, y los hechos si- guen su curso hacia el mito del eterno retorno. «Una mujer puede ser un lápiz que sirva para dibujar una pistola. Porque una mujer mira la vida descorrien- do pestillos, abriendo las ventanas al sol» (p. 66), y, con Marta, la pro- tagonista, se emprende un cami-



Fernando Sanmartín. C. VILLARROYA



Dice el autor: «Una mujer puede ser un lápiz que sirva para dibujar una pistola»

no hacia la claridad. «Regresar no significa extraviarse de nuevo. Re- gresar para no alejarse de lo que uno desea. Marta, a media tarde, ha llegado a Madrid. Juan insiste en acompañarla, en ir con ella, en quedarse en el hotel donde pien- sa dormir esta noche. Pero ella se niega. Y esa negativa suena como un disparo» (p. 118).

Partiendo de una ausencia y de un alejamiento, Fernando Sanmar- tín nos guía por las calles de sus lugares predilectos, recrea perso- najes cuyos nombres están entre- sacados de su círculo de amigos y, a pesar de la complejidad de la tra- ma y la aparente actualidad de sus escenarios, convence a los lecto- res de que los ha llevado a su pro- pio destino, al de cada uno.

A ellos les permite que saquen sus conclusiones, como si se trata- ra de un cuento, que se ajusta per- fectamente al esquema que jamás se borrará de la memoria: un cami- no tras las migas de pan de Han- sel y Gretel, a través de la literatu- ra, de los sentimientos y de la vi- da. Como su portada, este es el re- trato de una joven entreverado de historias que se superponen y que le dejan a uno, como pasa con las buenas novelas, con ganas de más.

ALMUDENA VIDORRETA



NOVELA

Una idea genial

Inés Acevedo. Alpha Decay: colección Héroes Modernos. Barcelona, 2012, 133 páginas.

Inés Acevedo (Tandil, Buenos Aires, 1983) ha escrito su bio- grafía en 'Una idea genial' (Al- pha Decay, 2012). «Empiezo a escribir esta autobiografía to- do de nuevo. Será depresiva porque estoy de mal humor, y cuando estoy mal, me choco

la cabeza contra lo primero que encuentro. Estoy enferma y no puedo creer que un día me voy a morir. Mis padres y los padres de amigas mías ya se murieron. Habrá un día en que yo voy a morir definitivamente». La autobiografía avanza a fogonazos y no sigue ningún orden cronológico. Inés tiene una hermana gemela, un hermano y una hermana pequeña con síndrome de Down; su padre estaba enfermo, publicaba pron- ósticos meteorológicos en pe- riódicos y llegó a redactar un es- tudio: 'Mi escuela de meteorolo- gía sinóptica'. Tenía una relación conflictiva con su madre. Sus pa- dres murieron años atrás.

La vida de Acevedo está ligada a la literatura desde su nacimien- to: «¡Llevo el nombre de una Me- diocre Novela Romántica! Escrita por mi bisabuelo en 1907, 'Mi- nés' narra los fogosos anhelos de un muchacho y una triste novi-

cia. El accidente me inclinaba a un destino literario. Mi bisabue- lo, Eduardo Acevedo Díaz, un uruguayo que se exilió en Argen- tina luego de participar de la Re- volución de las Lanzas, es consi- derado el fundador de la novela histórica uruguaya. El orgullo de la familia era un escritor».

Acevedo habla de la familia, del nacimiento de una vocación, de la fascinación por la lectura («[Leer] Cambió mi vida», con- fiesa), de la vida en la granja, de la relación con sus hermanos, de trastornos alimenticios, de sus padres y abuelos, del despertar sexual, de la necesidad de traba- jar, de su historia de amor con el escritor Jorge di Paola. Habla de su primera regla, lo que conside- ra «el peor día de mi vida», y del concurso de relatos que ganó en el colegio, de un viaje a Europa, y de su primer escritorio: «un mue- ble funcional, plegable, de made-

ra plastificada, modulable[...]. La instalé en mi cuarto, y me senté a escribir».

El libro pasa como de puntillas por los episodios de la vida de Acevedo y se construye casi a base de elipsis. Sin embargo, está lleno de digresiones sobre de dónde viene el dulce de leche, cómo se conocieron sus padres. Entre lo que no se cuenta, pero que es tan importante como lo que sí se cuenta, se puede entrever una época más conflictiva y dolorosa de su vida: desde que se va de casa hasta que conoce a su novio, que acompaña a ella y a su herma- na al cementerio a cambiar las flores de la tumba de su padre. 'Una idea genial' es un libro hon-esto y sincero, que encierra mucho más que una autobiografía precoz y que anuncia una escritora descarada, inteligente y con un estilo propio.

ALOMA RODRÍGUEZ